

Posicionamiento que presenta el diputado Juan Pablo Arenivar Martínez, representante parlamentario del Partido Acción Nacional, sobre su agenda legislativa a desarrollar durante el segundo período ordinario del primer año legislativo de la LXIV Legislatura.

4 de febrero de 2025.

Cuando iniciamos esta Legislatura, desde un inicio tuve la fortuna de que varias compañeras y compañeros se me acercaron con buenas intenciones de aconsejarme. Que cada quien va a cumplir aquí un papel en el Congreso y que, aunque ese papel tal vez diste en ideologías, en alguna agenda, todos estamos aquí para cumplir un papel importante. En ese sentido, muchas veces se dice que “la oposición en el cielo, mientras que los que les toca hacer gobierno tienen los pies muy plantados en la tierra”. Se entiende, pero creo que ese equilibrio es bueno. Creo que es bueno, porque oposición no significa enemigo. A veces, como lo he mencionado antes, el ser una voz opositora nos permite alejarnos del árbol para ver el bosque entero y poder decir cosas que son muy difíciles de decir, pero que pueden tener un impacto importante y positivo en los ciudadanos al estar mejor informados.

Y hablando de decir lo que es difícil de decir, creo que la democracia en Sonora enfrenta una crisis preocupante, porque muchas veces hemos sentido que este Congreso, en lugar de ser una representación de los ciudadanos, de nuestros distritos, de quienes confiaron en nosotros, se convierte a veces en una extensión del Palacio de Gobierno. Los ciudadanos quedan relegados a juegos políticos, a simples espectadores. Aquí es donde nos preguntamos: ¿Entonces qué ha cambiado? Si se está luchando por una agenda política, por una transformación, como le llaman, ¿qué ha cambiado? Si nos seguimos comportando como nos hemos comportado o se han comportado desde legislaturas anteriores, repitiendo lo que tanto se criticaba.

El viejo sistema de control absoluto está más vivo que nunca, y se pretende perpetuar con las mismas reformas a nivel nacional que se avalan también hasta a nivel estatal, pudiendo concentrar todo ese poder absoluto en el gobierno, que no es otra cosa que los políticos en el poder.

Un caso importante de este mismo comportamiento que no ha cambiado mucho que digamos, son los presuntos actos de corrupción con los que hemos sido escándalo a nivel Sonora. Antes, recordemos cómo era la oposición que hoy nos gobierna. Antes, no decían presuntos; decían, tal cual: corruptos, rateros, renuncien. Se dictaban sentencias aquí mismo, y en otros congresos. Ahora, no solamente no se dan esas sentencias, no solamente callan, sino que, incluso, algunos se dan hasta golpes de pecho, porque –pobrecitos– les estamos diciendo estas cosas. Pues precisamente porque somos oposición, nos toca ahora levantar la voz.

Se han avalado reformas como la del Poder Judicial en Sonora, impulsada de manera apresurada, parchada. Nuestro sistema de justicia se ha convertido en rehén de alguna agenda política, y lo que queda comprometido aquí es la justicia hacia los ciudadanos.

Otro golpe a los derechos de los sonorenses es la reforma al Infonavit, que también nos toca discutir, y que no es otra cosa que una forma de disponer de los ahorros de los trabajadores, transferirlos a una empresa gubernamental sin claro control y transparencia de esos recursos. La experiencia nos ha enseñado a todos los mexicanos que el gobierno sí sirve para administrar empresas públicas. Otra cosa, es que los gobernantes tengan empresas particulares; esas sí, qué bien administradas están. Pero cuando un gobernante en el poder intenta controlar los recursos para una empresa pública –tenemos los casos de Pemex, el AIFA, el tren Maya–, no funciona.

Esa experiencia –espero que el tiempo no me dé la razón– se podría repetir ahora con los ahorros de los trabajadores. Por eso nos oponemos contundentemente a que el gobierno tome esos recursos que no le pertenecen, y que son fruto del trabajo y el esfuerzo de los trabajadores. Nos oponemos a ello.

Otro golpe es la inseguridad, tema muy difícil, lo sé. A nivel nacional, se reportan 200 000 homicidios en un sexenio. En Sonora, el gobierno ha intentado de cierta forma minimizar este problema. La pérdida de control sobre la seguridad pública en los municipios es alarmante. Vuelvo a poner el ejemplo de mi casa, que es su casa, compañeros: San Luis Río Colorado, donde se realizó una intervención temporal que hasta yo reconocí. Nos alegró que fueran a San Luis, y sí se logró cierta disminución.

Pero luego se retira, y como consecuencia, más de 40 asesinatos en enero de este año. En días pasados, siete ejecuciones consecutivas. Ya estamos entrando en el terreno de las masacres. Se escucha muy feo. Yo siento bien feo decirlo, y siento más feo el vivirlo ahí en la casa. Pero no pueden pretender que, como oposición, nos quedemos callados, mucho menos cuando hay un problema de esta magnitud en nuestros distritos.

El problema de inseguridad es inaceptable. Ignorarlo no va a terminar este problema. Por eso, vamos a apoyar cualquier política pública y cualquier iniciativa que nos pueda ayudar a terminar de una vez por todas con el problema de la inseguridad.

Por otra parte, la crisis en el sistema de salud también viene desde el nivel nacional y en Sonora se replica. Hoy mismo, hay manifestaciones y protestas en el Hospital General del Estado. Es inconcebible. Me tocó a mí también, cuando fui enfermero, trabajar sin recursos, sin medicamentos, sin insumos. No estamos ni cerquita de ese sistema de salud que han intentado decir que ahora es bueno y la verdad que no es así. Los políticos pueden decir maravillas de cómo está funcionando México, pero la verdad es que tenemos familiares esperando, canalizados, por dos días en las sillas de metal, porque no hay camillas ni

siquiera para ellos, y cuando uno como paciente está en esa situación, el político no va a estar contigo. Y cuando estés en la carretera viajando horas porque en el hospital de tu ciudad no hay insumos, ningún discurso político te va a alegrar ese camino.

Por eso, vamos a implementar y vamos a apoyar también, como oposición, no como enemigos, como oposición, alzar la voz y apoyar cualquier política e iniciativa, y también proponerlas para mejorar el sistema de salud en Sonora.

La crisis con Estados Unidos, de la que han hablado mis compañeros, la cual se pudo pausar, es muy cierto, y no me divierte. Me interesan mucho las dos narrativas que se cuentan de ella. Por un lado, está la narrativa de la oposición a nivel nacional: “Es culpa del gobierno, que no supo cómo manejar la inseguridad en México y eso nos llevó a esta crisis, porque afectó a Estados Unidos; ahora tenemos a un bully como presidente de Estados Unidos y que discrimina a los mexicanos, y nos está cerrando las puertas, pero es consecuencia del mal gobierno”. Aunque eso es cierto, no dicen lo demás, la otra narrativa: “Qué buen trabajo hizo la presidenta Claudia Sheinbaum al manejar esta crisis, poder pausarla y apoyar a nuestros hermanos que se la están rifando en Estados Unidos”. Eso también es cierto.

Es importante mantener esa voz viva, que cuente la película completa y con la verdad. Esta crisis sí es consecuencia de un mal manejo del gobierno en el tema de seguridad. Y el gobierno también hizo bien el manejo de esta crisis, en pausarla al menos un mes, en el que tenemos que dar resultados. Esa es la película completa, y es importante decirla, porque sí celebramos que ganamos algo: el envío de 10 000 elementos de seguridad a la frontera para poder combatir el tráfico de fentanilo. Ojalá que esto nos ayude en San Luis Río Colorado, que somos frontera.

Qué bueno que se hizo. Qué lástima que tuvo que haber una intervención extranjera para que nos pusiéramos las pilas en eso, pero qué bueno que lo están haciendo. Y lo más importante de esto es que es verdad lo que dicen nuestros compañeros: no importan las ideologías, no importa qué narrativa o qué agenda política se tenga, todos aquí amamos Sonora y amamos México y a nuestros compatriotas que están siendo discriminados y que los están regresando a México.

Los vamos a recibir y a apoyar en lo que se tenga que apoyar para tenerlos bien aquí, en Sonora y en México. Yo mismo lo dije cuando aprobamos los presupuestos. Señalé que no estábamos poniendo suficiente atención al tema migratorio, en cuestión de presupuestos. Les recordé que venía este presidente que prometió deportaciones masivas y no modificamos los presupuestos. Gracias a Dios, nos salvó el gobierno federal y nos destina recursos y ahora podemos recibirlos. Pero no deberíamos, como Congreso, limpiarnos el sudor y decir: ¡Uy! ¡Casi! Debimos haber hecho mejor nuestro trabajo. Es una crítica en la que también me incluyo.

Por este tipo de temas, es importante el papel que nos toca a cada uno. Hay quienes no van a poder alzar la voz. Por eso, nosotros, como oposición, debemos ser fuertes, y tener una oposición fuerte en Sonora. No como enemigos, como dije, sino como aliados del pueblo.

Para las familias sonorenses, el PAN va a seguir exigiendo transparencia; va a seguir exigiendo justicia y va a seguir implementando y apoyando políticas públicas en favor de la familia, de la libertad y de aquellos que generan recursos para Sonora.

Cuando entré a la Legislatura, como dije, tuve la suerte de recibir consejos por parte de mis compañeros, consejos que son bien recibidos. No me entran por un oído y se me salen por el otro. Les agradezco, de verdad.

Hemos visto la manera de hacer política de este Congreso, o incluso, a veces, de no hacerla. Porque cuando llegué aquí, con todos esos consejos, primero fue la adaptación, estirar la liga poco a poco. Ahora, sabemos que, en este Congreso, en este régimen, el arma más grande que tenemos como oposición, a veces la única arma, es la voz, y la vamos a usar. Se va a saber y vamos a hablar.

Las y los sanluisinos merecen no ser ignorados más. No sentirse abandonados. Y me corresponde a mí representarlos en esta tribuna. Las y los sonorenses merecen algo mejor por parte de este Congreso, y lo van a tener.

Gracias.